

Donibane.

Los futuros profesionales de la madera en Navarra

Se necesitarán profesionales versátiles que sepan adaptarse a los cambios derivados de los progresos científicos, de reorganizaciones internas de la empresa o de la propia evolución del sector. El profesional del futuro debe estar siempre en constante aprendizaje para adaptarse a los nuevos tiempos.

El sector forestal ha tenido siempre una presencia relevante en Navarra, tanto desde el punto de vista ambiental como por su impacto económico. Es un importante pilar de la economía de las entidades locales, que reciben un alto porcentaje de sus ingresos de los aprovechamientos forestales.

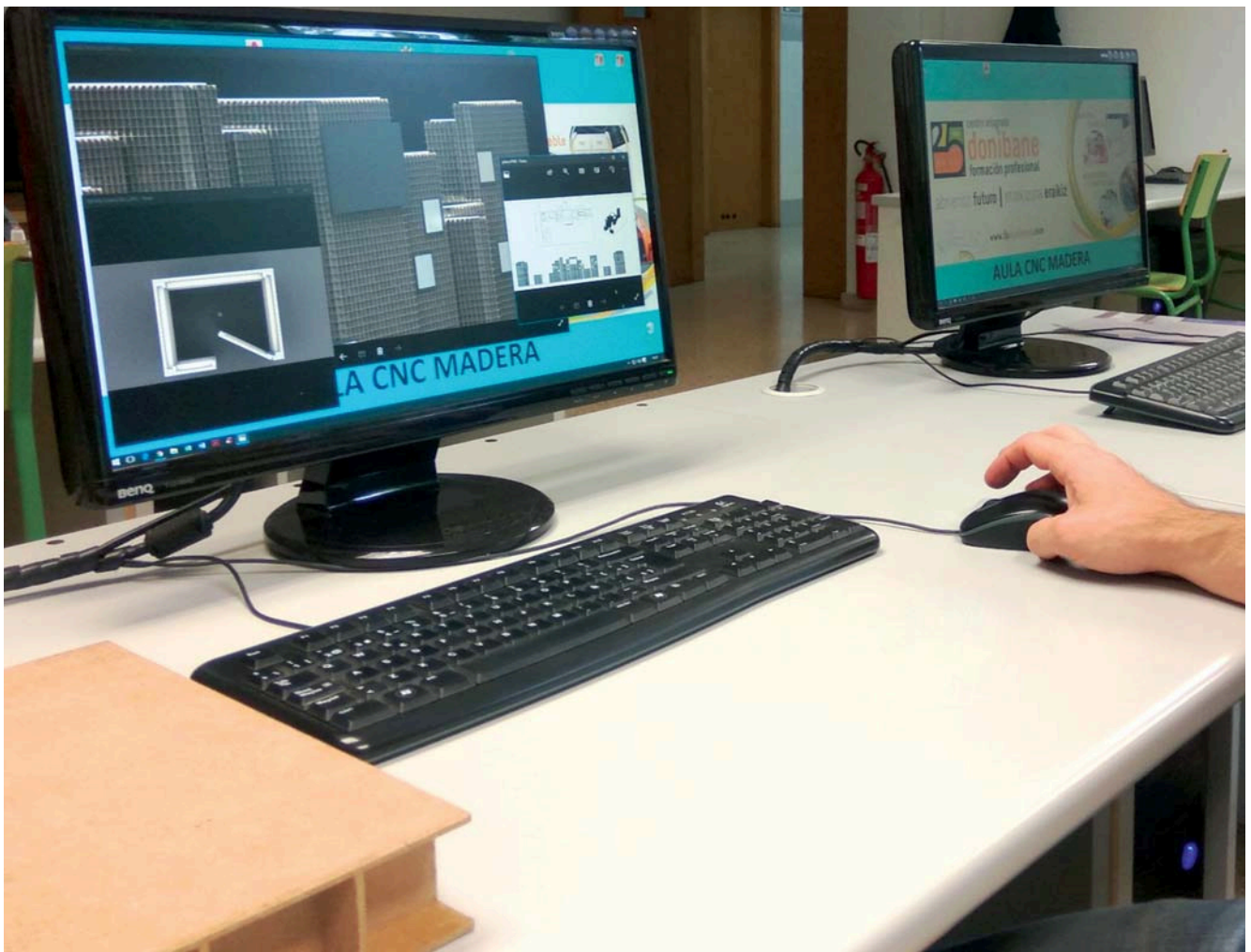
Conscientes de la importancia del sector en la economía Navarra, en el Centro Integrado San Juan-Donibane entendemos fundamental una adecuada y completa preparación a la hora de la inserción en este mercado laboral. Desde hace ya más de un cuarto de siglo nos venimos dedicando a esta labor formativa con un grado de compromiso que no solo abarca el conocimiento técnico, práctico y específico, sino también el ámbito del género humano en su sentido más amplio. Por ello, teniendo además en cuenta la relevancia de la Formación Profesional como elemento estratégico clave de política de empleo para la salida definitiva de la crisis y contando con el respaldo unánime de los gobiernos en este tema, nos situamos en el marco más propicio para fundamentar sobre unas bases sólidas



Alumno de segundo curso de ciclo de grado medio del C.I. San Juan-Donibane trabajando con la máquina de CNC

de nuestra competitividad futura, marcada por un modelo productivo tecnológico en constante cambio, que requiere de una adecuación de la formación profesional al mismo.

Trabajar en el ámbito de la madera supone acceder a un oficio en el que se manejan diferentes técnicas y procesos para realizar y reparar muebles, objetos y estructuras con madera. Requiere de una



Alumno de segundo curso de ciclo de grado superior del C.I. San Juan-Donibane trabajando en la materia de Diseño

formación específica en conocimiento de materiales, en manejo de herramientas, realización de diseños y ejecución de instalaciones o ensamblajes.

Tradicionalmente, los estudios se han orientado a que el alumno aprenda a planificar, realizar montajes y ajustes de estructuras con elementos de carpintería, haciendo especial hincapié en las calidades, los acabados y en trabajar con unas condiciones de seguridad y salud laboral. Y entre las competencias y capacidades personales que facilitan el desempeño de la profesión resaltan: la creatividad, las habilidades manuales, la precisión, el rigor a la hora de trabajar y el dominio del dibujo técnico fundamentalmente para saber interpretar planos.

Pero el mercado laboral ha ido evolucionando con el tiempo. Cambian los condicionantes económicos, surgen nuevas empresas, aparecen nuevas tecnologías y se buscan distintos tipos de **profesionales**. La productividad ya no es el único factor a considerar para alcanzar la máxima eficiencia. Es necesario que el trabajador cuente, además de con una preparación técnica sólida, con otra serie de

cualidades y destrezas. Algunas innatas, otras a desarrollar a lo largo de su vida y muchas durante su periodo formativo.

En los tiempos que corren es imprescindible que el profesional sepa manejarse con las nuevas tecnologías y esté habituado a ellas. Cada vez en mayor medida, todo está informatizado y automatizado, lo que simplifica las tareas y los procedimientos. Igualmente, los avances en telecomunicaciones permiten un nivel de disponibilidad mayor al que existía en el pasado y nuestros profesionales deberán ser capaces de adaptarse a el ritmo de cambio constante al que nos van acostumbrando los desarrolladores de este tipo de avances. Se necesitarán profesionales versátiles que sepan adaptarse a los cambios derivados de los progresos científicos, de reorganizaciones internas de la empresa o de la propia evolución del sector. El profesional del futuro debe estar siempre en constante aprendizaje para adaptarse a los nuevos tiempos. Será una **persona curiosa e inconformista y deberá desarrollar su capacidad de análisis** para elaborar con éxito cualquier plan estratégico. Tendrá que analizar las

variables del entorno empresarial, socioeconómico y cultural para actuar de la mejor manera posible en base a sus conclusiones. Hablamos de un profesional orientado a objetivos, pero que entiende la importancia del grupo y de los demás para alcanzarlos. Es un profesional empático, capaz de ponerse en el lugar de compañeros o clientes, proactivo y siempre dispuesto a echar una mano. Su capacidad productiva se centra más en la capacidad de saber qué es lo que realmente necesita el cliente.

La vida profesional moderna es, por lo tanto, inconcebible sin la necesidad y la **capacidad de trabajar en equipo**. No solo mano a mano, sino también con interlocutores localizados a kilómetros de distancia, conectados por Internet, con personas de otras culturas, otras costumbres y con otros códigos de comunicación que se necesitará conocer suficientemente.

Para ello, las **habilidades comunicativas** son de gran importancia. Éstas incluyen, además de saber escuchar y recibir información, poder interiorizarla con corrección y saber transmitirla. Elaborar una



Alumnos y profesor de primer curso de ciclo de grado superior del C.I. en una visita al Museo de Oteiza en Alzuza

buena documentación escrita, la solvencia lingüística, la soltura expresiva, el sentido del ritmo, el rigor conceptual, el cuidado formal, el dominio de la escritura en definitiva se convierten en la mejor carta de presentación del profesional. Un documento bien concebido, cuidado y bien redactado se convierte en el más acreditado reflejo de la personalidad de quien lo escribe. Además, nuestros futuros profesionales deberán estar preparados **para hablar en público** y, hoy en día, esto incluye, por supuesto, poder hacerlo en inglés. La posibilidad de evitar el inglés como futuro idioma de trabajo disminuye cada día a un ritmo vertiginoso en un mundo global.

Hablar ante los demás es algo que también se aprende. Es una lástima que una persona brillante en privado se vea mermada en público por timidez o porque los nervios le traicionen. Por ello es importante trabajar, durante los años de formación, la autoestima y desarrollar el espíritu crítico. La vida es complicada sin una buena dosis de autoestima al igual que también la carencia de autocrítica priva a las personas de la posibilidad de mejorar continuamente haciéndoles conscientes del lugar que ocupan en el mundo. Asimismo, también es necesario

aprender a conocer a los demás y desarrollar la **empatía**, analizar a los interlocutores, desarrollar la capacidad de entenderlos y modular la propia conducta en consecuencia. De esta manera se pueden evitar muchas dificultades que con seguridad se encontrarán por el camino y no se perderán las correspondientes oportunidades.

La autoestima y el espíritu crítico fomentarán, a su vez, la adquisición de autonomía personal, la capacidad de tomar decisiones y abordar todo tipo de situaciones sin sentirse bloqueado por su dificultad o su novedad. Esta es una cualidad trascendental para el profesional del futuro.

La autonomía se adquiere mediante un proceso complejo, en ocasiones incluso doloroso, pero sus beneficios son extraordinarios. Sentirse perdido a veces cuando se está uno formando servirá para encontrar muchos caminos en el futuro desarrollo del profesional.

La capacidad de tomar decisiones, a su vez, necesita del dominio del arte de la síntesis para ser capaz de ponderar la realidad distinguiendo la importancia de las cosas, identificar lo relevante y asignar prioridades a las tareas es vital para actuar en orden, según relevancia objetiva, importancia subjetiva y nivel de urgencia. No todo pesa ni vale lo mismo. El estudiante del presente deberá desarrollar la capacidad de tomar decisiones bien ponderadas para convertirse en el profesional del mañana, que debe ser, además, una persona organizada.

Como es natural, la organización y la planificación requieren una alta sensibilidad en la gestión del tiempo: cultivar el arte de predecir cuánto tiempo se necesita para hacer las cosas y esforzarse en darle un cumplimiento lo más exacto posible, así, a posteriori, sacar conclusiones de los fallos, sean de planificación, sean de ejecución, para revertir las conclusiones en una consiguiente planificación.

Por último, no hace falta decir que en la cultura del mañana, **la imagen** es fundamental. La imagen de marca va mucho más allá de la apariencia física. Se trata de representar la idiosincrasia y los valores de la empresa. No se trata solo de producir o de vender, sino de cómo vendemos y cómo somos vistos desde los ojos del cliente.

En la actualidad se reconoce que el éxito de un objeto en el mercado puede ser

determinado en gran medida por su apariencia estética y por el placer y la satisfacción que produce en el usuario (Khalid and Helander). Aquí entran en juego la dimensión emocional y las experiencias emotivas del diseño.

El proceso de enseñanza aprendizaje en el área de diseño siempre ha planteado el reto de potenciar en el alumno aspectos como **la creatividad o la capacidad de innovación**, dos aspectos fundamentales para el área. Sin embargo, no son tareas sencillas de propiciar y de guiar por ser quehaceres complejos y multifactoriales. Es necesario fomentar desde el ámbito de la formación, la consideración que el estudiante debe tener sobre la dimensión afectiva emocional del diseño, cuya importancia central ha sido reconocida para cualquier producto que se conciba. Esto ocasiona que en los procesos de enseñanza aprendizaje se pongan en práctica estrategias que permitan al estudiante conocer e integrar, mediante el lenguaje del diseño, esta dimensión humana tan relevante.

A día de hoy, la oferta educativa pública en Navarra en el ámbito de la madera, se realiza a través del C.I. San Juan-Donibane, siendo el único centro de la comunidad foral que prepara en todos los niveles formativos de la familia, comenzando con la Formación Profesional Básica, pasando por el ciclo de grado medio de Técnico en Carpintería y Mueble y finalizando con el ciclo de Técnico Superior en Diseño y amueblamiento. Su misión pasa por ofrecer un **servicio educativo de calidad**, atendiendo a la formación integral de los profesionales, reconociendo el compromiso permanente con la atención personalizada, la búsqueda de soluciones dentro de la **mejora continua y la innovación**, atendiendo a las expectativas de los alumnos, trabajadores y empresas según las necesidades sociales del sector. Así ha llegado a convertirse en referente a nivel local, nacional e internacional en las especialidades y niveles que imparte, colaborando con las empresas en su desarrollo tecnológico y guiando la trayectoria formativa de los trabajadores en todas sus fases. +

Esther De Miguel Lazkoz.

Jefa del Departamento de Madera
C.I. Donibane
Formación Profesional
C/ Biurdana, 1, 31011-Pamplona
Tfno: 848 430914
edemigl@educacion.navarra.es
www.fpdonibane.com